

Gracias por ser mi novia...  
y por convertir mis días  
en un lugar más bonito.





Gracias por quedarte,  
por elegirme y por hacer  
que todo tenga más sentido.





Gracias por tu cariño,  
tu paciencia y esa forma  
tan tuya de hacerme  
sentir en casa.





Gracias por cada risa  
que me regalas y por  
cada momento  
que haces inolvidable.





Gracias por amar incluso las  
partes de mí que todavía  
estoy aprendiendo a entender.





Gracias por ser mi apoyo cuando  
lo necesito y mi paz cuando  
el mundo se vuelve ruido.





Gracias por caminar conmigo,  
por soñar a mi lado y  
por construir algo tan nuestro.





Gracias por enseñarme  
que el amor se siente bonito  
cuando es verdadero.





Gracias por ser mi novia,  
mi compañera y mi persona  
favorita todos los días.





Y gracias, sobre todo,  
por permitirme amarte  
como mereces: sin prisa,  
sin miedo y con todo mi corazón.

